





Sermon de S. Antonino de Pa-
dua, predicado en la Yglesia
de Guilitas, en 27. de Junio
de 1819. p.ⁿ el D. D. Mariano El
Campo, siendo Curar el D. D. Anto-
nio Cayzedo,



Sint lumbi vestri presurati, et lumbi vestri audenter in membris vestris. Luc. cap. 12.



El Señor ha gobernado en todo por todas sus obras. Todas ellas exultaban y pregonan la gloria y la magestad de este Antifaz Supremo. Pero en ^{ninguna} parte ha despedido rayos tan brillantes de su Divinidad, como en la fundación de su Iglesia. Para establecerla solidamente, como dice S. Pablo, él ha puesto los fundamentos de diferentes columnas: Por una parte Apóstoles, ministros de su Omnipotencia: por otra Profesores, Organos de sus infalibles Decretos: su sabiduría se manifiesta con esplendor en los Doctores; y su audencia

tiener caridad en los yslantines. Pero
no como observa S. Juan Crisostomo,
Dios ha querido algunas veces ser
nisi en un hombre solo. Esto difieren
ter empleos. Erro dixeror, caritater,
univariarum, dividido, por quod lo fr
era de su gracia cum no esta de
bilitada, ni su voluntad esida el in
estos tiempos, legamus, ni penson
now.

Y habria necesidad, o herencia
no mi, de hacer la aplicacion de
estas palabras? No, sin duda. Yo so
taro por haberlo reconocido desde
luego, que yo hablo aqui del glorioso
S. Antonio de Padua, a quien el Es
piritu divino encomendó tan mag
nificaron. De sus elevadas caridades
afin de que fuese el ministro de
su gracia y misericordia; ven

un Sol, q. d. i. p. e. la r. ombes bonnaw-
 casow del ennon y la heresia; un y m. n.
 propicio, q. d. o. m. n. i. e. la r. e. n. e. r. i. d. a. d.
 y la paz; un balsamo segun, q. d. u. r.
 n. a. s. e. la r. h. e. m. i. d. a. d. d. e. la r. l. u. p. a.; un
 perfume olanso, q. d. s. e. e. l. e. v. a. e. s. i. n. c. e.
 s. i. n. d. e. d. e. l. o. l. t. a. n. h. a. n. t. a. e. l. t. r. o. n. o. d. e. l.
 S. e. n. o. r.; y en una palabra el y n. o.
 t. r. a. n. s. p. o. r. t. e. d. e. s. u. p. r. o. v. i. d. e. n. c. i. a. *

Si, S. S. Antonio es el heredo
 la caridad y el mediador entre Dios
 y el hombre por los esfuerzos de su
 p. e. n. i. t. e. n. c. i. a. y p. o. r. l. o. s. m. e. d. i. o. s. d. e. s. u. e. l.
 b. e. n. e. f. i. c. i. o. s. o. s. d. e. l. a. d. i. v. i. n. a. A. q. u. i. e. n. e. l. p. u. n. t. o. m. i.
 b. e. n. e. f. i. c. i. o. s. o. s. u. n. b. r. e. b. e. D. i. v. i. n. o. s. q.
 c. o. m. o. d. i. c. i. o. n. e. a. l. a. e. x. t. r. e. m. a. d. e. l. a. t. e.
 l. a. p. o. n. e. y. a. l. a. d. e. b. i. l. i. d. a. d. d. e. m. i. i. n. y. e. n. i. a.
 R. e. n. o. n. p. o. n. e. l. o. g. n. a. n. e. l. d. i. v. i. n. o. s. q. u. e. e. n. e. l.
 m. o. d. o. n. e. s. e. n. e. c. e. s. a. r. i. o. d. e. l. a. i. s. t. a.
 d. e. l. a. r. g. r. a. c. i. a. s. q. u. e. a. n. d. o. l. a. c. o. n. e. l.
 * a. f. a. b. r. a. d. e. l. o. s. m. i. s. e. r. o. s. m. o. n. t. a. l. e. s.



ges, Ave Maria.

Sint. lumbi, verum preteriti, et
incense, videntes in manibus vestris,
dnc. cap. 12.

In hombre, q. no ve sino a Dios
en el mundo, q. nada, expena, sin de
su mano libenal, q. se abandona a
garr. a su providencia: un hombre, a
quien pance, q. el Señor no ha he-
cho nacen sino para su q. de conser-
vartodo enteno, y sin ausencia a la e-
ternum de su designio: lo bencano:
un hombre en fin, q. vive su bo-
mor, reduciendo su tiempo a la sen-
ta de ~~divine~~ ¹, ~~segun la expresion de los~~
~~perros~~, q. con la lampara encen-
di da en la mano ², no ve pnia, no
habla, no obra, ni da un paso a
lo sino p la gloria del nacimiento, y por
el consuelo y la salvacion de su hen-
l. sint lumbi & 2. Et la enre &



fermanos, en un fenomeno de la granada,
y este preuam. e. Antonio, uyamen
monia solenniza hoy nra Maen e,
la ygleia.

un cuadro de pedregos guicinos, q. voy a
trazerlos de sus acuntes, y virtudes, no
ferrines sombran, q. le obran con, ni
habra necesidad de borrar con sus lagri-
mas, ni aun los primeros pasos de su
historia. El fue un cuadro de aquellos ab-
mon felices y privilegiados, q. no tubo
momento, oision, y a quien el se-
ñor desde la primera hora de su bello di-
ar, en la edad temible, venga todo en
ilusion, en gano, y embriaguez de los
sentidos, supo triunfar de si mismo,
y manifestar muchos rayos sublimen-
de la gracia, q. le inflamaba. Y para
meson ponerle a cubierto de los bor-
dos seductores, q. tendia el mundo
su inocencia, y a los hermanos



sangre p.^a J. C., fueron como otros ^{ciudad} pu-
nos, q.^e de todo abrazaron su honra.
Asi por ser con aquella consideracion humil-
de y sencilla, q.^e hacia el fondo de
su virtud, y sin la qual toda virtud
no es mas q.^e un fantasma o lo q.^e de
la Religion, pidio y obtuvo licencia
de su Prelado p.^a abandonar el Pon-
tiscal, y parar en la Africa en mense
en la misma honra de inmortal-
idad.



Pero los rigores de una en-
fermedad, la violencia de los vientos con-
trarios, y mas q.^e todo los decretos de la
savia Providencia, q.^e p.^a otros num-
ros intentaba sacar mayor bien
de nro. Heno, anabastaron el
navio, conduciendolo a las costas de
Sicilia. De aqui se embarco p.^a la
Italia a concurrir al capitulo ge-
neral de su Orden, q.^e iba a celebrarse
p.^a resolvió como otro Abnan abandonar su Patria
y pidio &c

en la Ciudad de Aniv.

Después de haber en-
preñado a la enseñanza de sus her-
manos privadamente, la famosa Univer-
sidad de Bolonia le confió una de
sus más importantes Catedras. A
quien en todo parter él hizo admira-
ran la profundo sublimidad de sus
talentos, no menor q^e de sus vir-
tudes. Por lo q^e elevado al Sacerdocio
fue destinado a la predicación de la
divina palabra. Su caridad con-
diente, q^e no sufría verve cedido
al populoso número de un claus-
tro, o de una Ciudad, vio con regoci-
jo q^e se le abría un campo dilatado
y una abundantísima cosecha en
los principales Reinos de la Cris-
tiana Italia.

Animado por este glorioso
conquistador de una fe, de una acti-
* p^a orden de su Patria.

trinidad, de un zelo, y de una integri-
 dez propension de los primitivos tiem-
 pos de la Yglesia, comprendiendo su Apo-
 tolica Trivision: a manera de un fo-
 nente, q.^e desprendido de una ele-
 vada cima, y q.^e no pudiendo conte-
 ner su impulso dentro del mate-
 mo cauce, rompe los diques, y se
 avanza p.^a las llanuras y los valles,
 llevando consigo la fertilidad, la abun-
 dancia, y la alegria.

y quien podrá elogiar digna-
 mente las ilustres Victorias, q.^e ge-
 no nro Santo entodav pater so-
 bre los enormes mar peñis, y
 y montañas, y en medio de los mayo-
 res obstáculos, y periculosidad. Asi
 pues fue apellidado gobernador, con
 el glorioso titulo de Mantil



perpetuo de los Henegens; quien se
atribuiera a devocion la universona
lidad, la universona, y la inmensible
fuerza de su doctrina, vendada
recom. divina, con los vivos, ni
las innumerable conversiones, e
obras p. medio de ella. Menos, por
er q. la Santidad de Gregorio IX
lo llamare Arca del Testamento,
y q. S. No una fortuna difere, q. po
siera toda la sabiduria tanto de
los israelitas, como de los Antiguos
y quien en fin reducida a una
suma de milagros, estubiendo, como
el Senor se digno probar la verdad
de su Religion, y la Santidad de su
Senor? dan enfermedad, las dev-
gencias, las miserias hallamos si-
empone el consuelo, y el remedio. El

una y de p.^a todos como otros Pueblo, y sus
~~en el castaño p. a. en el~~ e. l. a. n. a.
entenden en todos los y dias: nada
hubo q. desuave o a su palabra o
pudiera escaparse a los impulsos
de su misericordia y de su zelo. Pa-
reca q. toda la ventura de la obe-
dencia llegara a su impenio, y q. la
muerte muerta habia perdido
sus derechos.



Ahi esto nuevo tan moderno
go alionno la Italia, la America,
y gran parte de la América, desan-
do p. a. a quienes impone el sello de
su comidad, y exigiendo trofeos de
sus trabajos apostolicos; O
gloria verdadera! Supleno
firmitam. a la de los Sesostani, las
Alexandria, y los Cesar; de los
quelles Monstruos, digo q. tanto
preconiza la creya anna, que

Verendo p. delante el espectáculo
la devoción, y la ruente, cubri-
eron la tierra de las lágrimas,
y la sangre de sus sienes, antes.
Pero aporramos los ojos de un
horrible escena, y nos pre-
sentan los Anales del fiens
glorioso; y voluamos a este he-
no glorioso de la humanidad, y
la Religión; Quam speciosi pedes
evangelizantium bona.

Conyado puer de los despa-
soi mar dulce, mar bello y pre-
cioso de las Provincias, y vivió en
trio en Padua, a echon, digas
morlo curi, el nervo a su manera
de blan y faber. Después de tra-
ver el puddido la guarnerma con
imporcionable fruto, como lo

mo el Apóstol, q^e se acercaba su fin
Resolvio a i retinome a una sole
dad p^a oupanve unicam, en dimi-
yón su Espinera al Criador.

La piadosa liberalidad de un
Devoto le enigio en ella una espe-
cie de Celdilla, compuesta de multi-
tas materias sobre las conpulen-
tas nombres de un ayigantado An-
bol. Aqui como en un conno detri-
unfal elevando ~~en el mundo~~ ^{Artemio} de la tierra,
y en camino p^a el cielo, con ayris, su
ultimo dia al ayris, a la medi-
tacion de la signada Evristura,
a la conclusion de sus obras, y sobre
todo a la union mas intima con
su Senor. Asi entre las efres-
nen mas tierras y fervores
de su conazon vola un grande



alcanzar en las alturas del amor Divino
a recibir la corona de Justicia,
q^e le estaba reservada, a los treinta
y seis años de su edad.

Convincentur in brevis explevit tem-
porum multa. y fue tan ^{grande} tan pro-
blica, y tan universal la celebra-
cion de su virtud, y la aclama-
cion de los Pueblos, q^e el mismo S.
Gregorio IX se vio en la dulce, y sa-
tisfactoria obligacion de exponer-
lo en los Altarés, aun sin cum-
plirse el año de su tránsito fe-
liz.

Ver puer agni hennarum mi-
se justificando en estas cosas prin-
cipales de q^e se propone en el ex-
ordio: q^e el Señor se dignó aser-
nar en la plenitud de su Santo



muchos de un Divino Doner. Si, q. ^e ~~con~~
 no ligno verten su sangue, et fue un
 verdadero Martin en su oracion, p.
 sus votos, y p. la solitud del plan-
 tino: un Profeta devorado p. la ~~Prin-~~
~~cipal~~ ^{como Sen emjen lo fue} sobre los Seren y los Rey-
 mos: un Aperto? p. los innumera-
 bles milagros q. obró de todo y a
 menos: un Doctor de la Yglesia p.
 su celestial Doctrina: y en fin un
 Hense de la gracia por su caridad,
 y penitencia.

Seruientos ^{han} ~~aviso~~ ~~comido~~, y
 aver esta presente, y vive en todo
 p. ante p. medio de su proteccion:
 El mundo avorabrese de sus acciones
 y prodigios: de suena todavia: su de-
 voción ha pasado desde la Europa
 hasta la bayana mar obispa.



Del Nuevo Mundo: y su nombre se
transmutará como una bella he-
rencia de una generación a otra
generación. Non recedat in memoria
ejus, et nomen ejus requiratur a
generatione in generationem.

Pues o glorioso S. Antonio de
Padua, q. vuestros meritos potencia-
les no cesen de elevarme al trono del
todopoderoso en favor de las necesidades
de la Yglesia: y en particular
p. la de esta Grey, y su Pastor, q. se
felicitanos siempre de haberos en
colido p. Patrono; y q. todos tengor-
nos por parte en el triunfo in mon-
te y eterna, así como la tenemos
en los humillados, q. hoy se tributa-
mos. Ad quem prospiciat gra-
tia Dei.

Et q. aprendamos en vos la verdadera
humildad, y os sacrificamos p. la y lo =

nior del Divi y p^a el bien de otros
 hermanos, Deponiendo p^a siempre con
~~la memoria de lo pasado, y q^e asi todo~~
 lo mas explicable, con las memorias
 de nuestros pasados reverenti-
 mientos, y de lo que; y q^e asi de



Handwritten text at the top of the page, possibly a header or title, written in a cursive script.

~~Handwritten text, crossed out with a horizontal line.~~

Handwritten text in the middle section of the page, continuing the cursive script.

Main body of handwritten text, consisting of several lines of cursive script, which is significantly faded and difficult to read.



250
y el de Fernando como se
se diferencia Fernando, nombre
de Fernan, fernaz, y fernandez
varios pero que otros en
otro dia mudaron sus
nombres. Pero esto es
que digo, esto quando los
pueblos del Ydo lo han sa-
crificado sus conciencias
morar con los señores
morar duces y señores
de Dios nos conceda con
la caridad la igualdad
nos nos deviamos.



tuoco nro ^{so} ser el nombre
primario de Antonio de
nando en el de Antonio p
deos con el. Antonio Abad
a quien se propuso por
modelo p^a su imitacion.
Pero en Anton Español
obseruo, q^e el nombre de
Nombre no fue solamente
p^o otro motivo; sino tamb^{en}
p^o q^e el nombre de Anto
nio significa suavidad
dulzura, y beneficio.



